

Pliego de poesía

Mariana Bernárdez

CUERPO LUMINOSO

Vienes abriendo el aire a tu paso
Hay un silencio profundo que trema
en anuncio de aquello
 que habrá de consumarnos
 en un mismo rostro
y tiembla el mundo ante una sola certeza
tus labios en fuego dirán palabras de amor
que habrán de inmolar la quietud de tu-mi cuerpo.

Sólo sé que ardías

Antes de ello quizá un reflejo en tus ojos
y antes de ese antes
la *nada* en acecho del vientre
 donde habría de incendiarse

No hubo indicio o huella que acusara
ese hecho que borró la sombra de tu nombre

A veces un dolor en el costado

Otras

la sospecha de un hueco

pero el olvido había lavado de mí cualquier seña

No hube de reconocer tu paso

ni tus manos contenidas

ni siquiera tu risa queda

sólo esa punzada

cuando presentir era gesto de fuego.

Este silencio es distinto

No palpita ni estremece

se recoge en tus ojos que me llaman

figurando una claridad

que no atiende ni dormita

parece un pájaro que habrá de escapar

y es sólo reflejo de una ciudad

que en cada estertor se colapsa y *revide*

o un charco que olvida su fondo

o una nube dibujada en el azogue de un edificio

Mi mirada registra lo sutil del día

y desconoce el trueque entre el azar y el destino

ése que dices habrás de dibujar en mi mano

ése que se ríe en la fugacidad de nuestro nombre.

Luego el frío y el hueco

y la duda de lo vivido

y el hueco agrandándose a desierto

o la noche y el frío en el desierto

o la palabra dislocándose por carecer de asidero

o la memoria perdiendo su vuelo

y el cuerpo esquivando hasta lo último el quebrarse

sólo que lo último es un límite

sólo que romperse es cruzarlo

y franqueado el horizonte

nos aguarda

el abismo.

Sé del estremecer de tus manos

de la tristeza que asoma de vez en vez

del claro-oscuro que delimita tus días y que quisieras no pronunciar

en la fascinación que ejerce el desconocerme

y que más allá nosotros

algunos hicieron historia para que estuviéramos.

Sé de tus labios

de los nombres con los que me nombras para hacerme tuya

y exiliar toda herida aún
en mí

también sé que esto que sientes a veces se te enreda

y quisieras transparentarte

tener un corazón tan ligero

como el que te llevó a recorrer geografías
desconocidas

no éste que dices de piedra atrapado entre la muralla y el juego

—¿cómo escapar?

—¿de verdad tienes ojos nuevos?

Sé que has querido vivir al aire

mientras yo me he arraigado para no perderme

y me enramo y me cantan miles de pájaros en la cabeza

Sé de tus ojos y la tersura que te habita

de la alegría cuando te veo mirarme

lo sé como me es inevitable el respiro,

pero este saber que nos sabe

rompe toda lógica y articulación posible

escapa la geometría exacta

capaz de explicar

la causa efecto

en la marea de nuestro discurrir

es inútil

la adición del uno más uno

no resulta en matemática precisa

y en cada abrazo

se devela ante nosotros algo incomprensible y verdadero

que nos cuestiona y cimbra

¿quiénes somos?

porque el rostro que aparece cuando nos miramos

es una hoguera que
nos enlumbra.

Un cuerpo...

un cuerpo que deja de ser un cuerpo

que se astilla para ser capaz de unirse a otro

y se fractura en lo que de forma incomprensible desborda.

un cuerpo

no un nombre

no una historia

un entrecruce y un despeñarse hacia dentro

para tocar sin tocar

no la piel donde se perdió el rumbo

sino el trazo de aquellas voces

que aún reclaman en eco su
territorio

batalla inútil y perdida de antemano

porque esto que nos somos

rebasa la palabra en su destreza

y la verdad taja en su desmesura

nos atraviesa

(a ti y a mí)

los demás ven el relumbre
que se cobija en nuestros ojos
cuando arden al filo del relámpago
los otros
no saben lo difícil que es vivir con un cuerpo
que no es cuerpo
porque se ha anudado en una sola
alma
ni saben lo que es serse ceniza
...
y después de ese temar
...
temblar ante el mundo
...
y temer que lo sentido no sea más que el devaneo inmisericorde
de encontrarse frente a un rostro cualquiera
y no aquél que se reconoce en *cuerpo luminoso*.



Regresar al sumario

Volver a página principal

